

GENERALITAT
VALENCIANACONSELLERIA DE CULTURA,
EDUCACIÓ I CIÈNCIA

FLL/pcw

La conservación del Patrimonio Etnológico

El Patrimonio Etnológico está formado, en su mayor parte, por objetos que fueron pensados para su consumo inmediato; pretendemos preservar objetos etnológicos que fueron contruidos para ser usados y tirados.

El interés de su conservación radica en la importancia de recoger aquello que era efímero pero que puede servir para documentar unos modos de vida a menudo desaparecidos. Los objetos de interés etnológico forman parte, igualmente, del Patrimonio Común de las gentes y de las tierras, y su colección puede ayudar a comprender rasgos que diferencian e individualizan unas colectividades culturales de otras.

No se trata sólo de recoger los bienes etnológicos; hay que ordenarlos de manera que sirvan para comprender un modo de vida. Los objetos por sí solos son palabras sin sentido; es preciso reagruparlos de modo que sirvan para comunicar e informar sobre su utilidad y su sentido tradicional.

La conservación de los objetos

Los objetos que han llegado hasta nosotros se han conservado porque se encontraban en un microclima no hostil: el lugar y las condiciones tanto de humedad como de temperatura y luz no destruyeron al objeto.

La conservación de los bienes etnológicos exige la creación de microclimas que retrasen el proceso de degradación. No vamos a hablar de restauración ni de conservación de objetos en el sentido más estricto sino que nos referiremos a una serie de recetas sencillas y amplias que ayuden a mantener el objeto y que no se acentúe el proceso de degradación.

Se evitarán los cambios bruscos de temperatura, tanto de calefacción como de refrigeración, siendo conveniente el mantenimiento, en la medida de lo posible, de ambientes estables a lo largo del año.

Los encargados del mantenimiento de estas piezas deberán tener en cuenta que la exposición a condiciones adversas acelera el proceso de degradación que conlleva el paso del tiempo. Los objetos etnológicos deben situarse en distintos microclimas o ambientes según las características de los materiales que los componen así como de su estado de conservación.

No existe un microclima ideal para ningún objeto, sino que se trata de colocar esa cosa en un ambiente lo más estable posible y lo más adecuado a sus características para evitar los cambios bruscos de temperatura, luz y humedad. Esas variaciones repentinas aceleran los procesos de degradación.

En lo posible, y sobre todo para cosas pequeñas, las vitrinas permiten una mejor conservación ya que los cambios son menos bruscos. Como el objeto se aclimata a un determinado ambiente, se estabiliza su estado y se preserva de posibles agentes destructivos, especialmente los transmitidos por el aire como la polución o los insectos xilófagos.

Es importante el control de la luz ya que sus radiaciones son las que más rápidamente dañan y degradan los objetos. Se evitará la luz solar, tamizándola en su caso con medio de paños de colores neutros colocados en



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSELLERIA DE CULTURA,
EDUCACIÓ I CIÈNCIA

los ventanales. Las luces fluorescentes degradan por sus radiaciones ultravioletas, mientras que las lámparas de filamento dañan por el calor que producen. La iluminación más conveniente para objetos de interés etnológico será por éstas últimas, alejándolas lo suficiente para que el calor que producen no llegue a los enseres.

Los almacenes son tan importantes o más que las salas de exposición, ya que en estos lugares debieran permanecer los objetos en condiciones estables y controladas, sin humedad, corrientes de aire ni entrada de polvo ni luz. Será conveniente manipular lo menos posible los objetos almacenados.

Para la conservación de los objetos así como para la protección de aquellos otros que ya se encuentran instalados conviene no colocar objetos que no hayan sido previamente observados y aislados de posibles plagas de insectos xilófagos.

Distinguiremos tres tipos de materiales etnológicos: los orgánicos, los inorgánicos y los metales.

Entendemos por materiales orgánicos aquellos procedentes del mundo animal o vegetal, tanto en productos primarios o compuestos como madera, cuero, papel o tejidos. De ellos trataremos ampliamente a continuación.

Los inorgánicos son principalmente aquellos materiales procedentes del mundo mineral como las piedras, la cerámica o el vidrio. De ellos no hablaremos en este texto porque sus males son mucho más complejos y requieren el trabajo de especialistas.

Los metales más empleados en etnología son el hierro, el bronce o el cobre, que también trataremos más adelante.

Materiales de origen orgánico

La madera

Evitar exponerla a grandes variaciones atmosféricas, ya que la madera absorbe y suelta alternativamente la humedad, originando dilataciones y contracciones en el sentido de la contraveta, dando paso al alabeo que a su vez provocará reacciones secundarias en el objeto o panel pudiendo llegar a la deformación.

Hongos

Los hongos se desarrollan por un exceso de humedad, poca ventilación o por hallarse el objeto a la intemperie sin ninguna protección.

Proteger el objeto si está a la intemperie debajo de un techado, aunque sería mejor colocarlo en un microclima como una sala interior. Si está en contacto con el suelo emplear un fungicida y aislarlo lo mejor posible de la humedad.



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSELLERIA DE CULTURA,
EDUCACIÓ I CIENCIA

El siguiente fungicida no mancha las maderas y se emplea por impregnación: de 20 a 40 gramos de fluoruro sódico comercial disuelto en un litro de agua destilada o de lluvia aplicado en frío con pincel de cerdas suaves (dos manos).

Si el fungicida no fuera posible conseguirlo, lavar la manera sin impregnar demasiado con jabón neutro y aclarando con agua, si es posible destilada o de lluvia.

Insectos

Los insectos xilófagos son la amenaza más grande de las maderas por su alto poder destructivo. Es necesario matar las larvas existentes dentro de las numerosas galerías.

Se proponen dos métodos a seguir: por fumigación y por impregnación, que se pueden alternar si el ataque es muy fuerte.

Impregnación: a modo preventivo, una mano con Xylamón matacarcoma.

Ataque medio: dos manos de Xylamón, precintando el objeto en una bolsa de Poliuretano, para que la evaporación del gas sea más lenta.

Ataque alto Desinsectar las maderas por fumigación. Aislarlas en una bolsa de poliuretano utilizando p-Diclorobenceno granulado puesto en recipiente de vidrio o similar y dejándolo por un tiempo variable desde a una semana a un mes. Se observará el objeto y si sigue desprendiendo serrín la plaga no está suficientemente extinguida por lo que se aplicará una o dos manos de Xylamón matacarcoma y se realizará nuevamente la operación de precintado.

Es conveniente observar periódicamente las maderas por si hubiese algún desarrollo de plaga.

Reforzamiento de la madera

Una vez curada la madera puede estar debilitada por las numerosas galerías. Puede reforzarse por impregnación con un agente de consolidación o por medios mecánicos. La naturaleza del objeto y las condiciones de la madera determinarán en cada caso cual de los métodos será preferible pero algunas veces se llegará a la conclusión de que, para restablecer la solidez del objeto serán necesarios ambos métodos.

Métodos de refuerzo mecánico

- Introducción de espigas de metal o madera
- Inserción de cuñas sólidas en forma de "X" en las grietas para evitar que se abran, o encolando en las juntas tacos de unos 6 x 4 centímetros.
- Refuerzo con láminas de madera encoladas o atornilladas a la madera vieja. Para la preparación de muebles pueden ser útiles hierros especiales, abrazaderas de hierro, ángulos del mismo metal, etc.
- Relleno de cavidades irregulares con una masilla.



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSELLERIA DE CULTURA,
EDUCACIÓ I CIÈNCIA

La consolidación

La consolidación pretende detener el proceso de deterioro del objeto, protegiéndolo del medio ambiente para evitar que vuelva a dañarse.

La consolidación de la madera puede realizarse por impregnación, empleando la variada gama de productos del mercado. La casa Xylamón ofrece una variada gama de productos para la madera, aconsejando entre otros el Xylamón fondo para la protección de objetos etnológicos como mobiliario de iglesias, material arquitectónico, grabados en madera y otros materiales parecidos que no sean piezas "de vitrina".

Otra forma de proteger estas piezas es dando una emulsión a base de cera (de abejas) sin colorantes: 5 partes de cera virgen, 1 partes a 3 partes (según convenga) de esencia de trementina. La cera virgen se funde al baño maría y se le va añadiendo la esencia de trementina sin que en ningún momento hierva la cera ya que la trementina podría inflamarse. Se aplica en caliente a brocha; la emulsión se mantendrá todo el rato en baño maría.

Si la madera presenta policromía es aconsejable consultar previamente con un especialista. Del mismo modo es conveniente pedir información sobre un proceso si este fuera dudoso o pudiera perjudicar la integridad física del objeto.

Cestería

Mismos ataques que presenta la madera, al igual que los mismos problemas de conservación.

Los objetos de cestería tienden a hacerse quebradizos y a coger con facilidad el polvo. Pueden limpiarse con un jabón neutro (nunca con detergentes) pero sin empapar la madera excesivamente y un cepillo de cerdas suaves. Una vez secos se aplicará una emulsión a base de cera virgen sin colorantes disuelta en benceno o esencia de trementina conforme a la receta ya aplicada con la madera.

Conservación de pieles y curtidos

Ataques: Observar si hay ataque de plagas de insectos o larvas. En caso afirmativo fumigar por vaporización en una bolsa de poliuretano con p-Diclorobenceno granulado siguiendo el método anteriormente descrito.

Control del moho que crece rápidamente sobre este material y produce manchas que carcomen los materiales sobre los que se desarrollan. Se aconseja una buena ventilación para detener rápidamente el desarrollo de hongos.



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSELLERIA DE CULTURA,
EDUCACIÓ I CIÈNCIA

Las pieles deben inspeccionarse con regularidad y limpiarlas periódicamente. Las pieles con pelo son particularmente sensibles a los ataques de larvas de polilla.

Tratamiento En general un tratamiento protector en pieles es el siguiente: una emulsión a base de lanolina que penetra en el tejido al cabo de varios días y lubrica las fibras. En la mezcla se aconseja un poco de cera, que no penetra, pero que queda en la superficie y consolida el cuero pulverulento, pudiendo sacársele brillo después de uno o dos días con un paño suave o gamuza. Es mejor dar la emulsión fluida ya que un exceso de grasa podría manchar el cuero.

Textiles

Los textiles son de naturaleza orgánica y están expuestos a los ataques de los hongos y de las bacterias. Los factores más corrientes de deterioro son aquellos que favorecen el desarrollo de estos organismos: el calor húmedo, la falta de ventilación y el contacto con sustancias animales o vegetales en estado de descomposición.

Los textiles se contaminan fácilmente con el hollín y el polvo y como son absorbentes se manchan con gran facilidad.

Es mejor manipular las piezas de gran valor histórico-artístico o que se encuentren muy deterioradas lo menos posible y dejar su restauración a manos de un especialista textil.

Las piezas de menor interés y en buen estado de conservación, que no presenten tintes así como las piezas sucias o manchadas pero que son lo suficientemente resistentes como para poderlas manejar, pueden lavarse en agua dulce (lluvia o destilada) en recipientes planos, sin restregar el tejido en ningún momento. Si la malla del textil es muy abierta se prenderá en esta fase con alfileres, dejándola una hora en remojo y cambiando el agua cada veinte minutos. Si hay que emplear detergentes se utilizarán jabones neutros. Se quitará el agua del recipiente, poco a poco, y se colocará el textil sobre prendas esponjosas (toallas), quitando el agua mediante una leve presión para que las toallas absorban la mayor humedad.

Trasladarlas después sobre un material templado y plano, también absorbente y esponjoso, para terminar con la fijación de alfileres en un ambiente caliente y bien aireado. Se finalizará el proceso con la ayuda de un secador de pelo si fuese necesario.

Puede limpiarse en seco si la tela lo permite y por aspiración suave combinada con cepillo.

Las alfombras antiguas y cortinas que contienen mucho polvo, pueden mejorar quitando el polvo con un cepillo suave, en el sentido del pelo o pasando un aspirador de baja potencia. Los cepillos preferibles son los de pelo largo y blanco.



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSELLERIA DE CULTURA,
EDUCACIÓ I CIÈNCIA

Es mejor manipular los textiles frágiles lo menos posible, airearlos, no exponerlos a la luz ni al calor (radiadores, aparatos de refrigeración, lámparas).

Para conservar los tejidos no hay que ponerlos nunca en bolsas de poliuretano (plástico). Sería conveniente colocarlos en posición horizontal, envueltos en papel neutro o en su defecto en papel de seda. Se recomienda el color azul para textiles blancos. Se aconseja que se encuentren en cajas de cartón donde se hayan colocado bolas de alcanfor protegidas en papel de seda; el alcanfor no debe estar nunca en contacto directo sobre la tela.

Pintura de caballete

Las pinturas de caballete, incluso las de factura popular como los ex-votos, deben manipularse por manos expertas.

No se deben barnizar con ninguno de los productos de venta habitual en el mercado, pues pueden llegar a producir el desprendimiento de la capa pictórica.

Para su conservación es conveniente preservarlas de las corrientes de aire, de focos intensos de luz y calor así como de la luz del sol. Se observará de forma periódica el bastidor por si presenta plagas de insectos xilófagos y se desinsectará según el método de la madera, sin impregnar en ningún momento el lienzo.

Si los lienzos presentan roturas, desgarros o cualquier tipo de agresión o en caso de pintura sobre tabla es conveniente consultar con especialistas.

El papel

Los papeles valiosos, desde un punto de vista etnológico, como los impresos populares (romances de ciego, libros de cordel, devocionarios, etc) deberán ser manipulados lo menos posible y mantenidos en un ambiente relativamente seco y estable.

En caso de ataque de insectos xilófagos, se guardarán los documentos en un cajón o armario con bolas de p-Diclorobenceno, que no estén en contacto con ellos, durante un tiempo prudencial.

En caso de mohos se airearán los documentos en posición horizontal y se evitará la humedad y que estén demasiado presionados en una determinada posición.

Hay que evitar la acumulación excesiva de polvo y suciedad ambiental. En caso de existir, se pasará por el lomo o la superficie una



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSELLERIA DE CULTURA,
EDUCACIÓ I CIÈNCIA

aspiradora de poca potencia, supervisando esta acumulación periódicamente.

Los grabados u hojas sueltas se guardarán en carpetas aisladas de focos de luz, calor y humedad, separados entre sí con papeles a ser posible de acidez neutra o en su defecto de papel continuo de embalar, de estraza, de seda o cualquier otro tipo de absorbente que no lleve colorantes.

En los grabados enmarcados se observará si el marco tiene ataque de insectos xilófagos y se tratará. De la misma forma se observará el papel y si presenta manchas de hongos se desmontará y de dejará en lugar seco y plano para que se airee. De volverlo a enmarcar sería aconsejable alejar lo máximo posible los bordes del grabado del marco, por medio de un "passe-partout", aislando siempre el papel del cristal y protegiendo el reverso con una cartulina neutra. El grabado se colgará en paredes sin humedad ni expuestas a corrientes de aire o a la luz solar.

En caso de malformaciones, roturas o carencias no emplear medios caseros (cinta adhesiva, cinta de embalaje, pegamentos). Tampoco es conveniente escribir con bolígrafo o rotuladores en papeles de interés etnológico ni volver a encuadernar libros sin consultar con especialistas.

En libros antiguos, encuadernados en cuero o pergamino, se seguirá de forma prudente lo apuntado para la protección de estas materias.

Los metales

Los metales forman un heterogéneo, aunque bien definido grupo de materiales, casi todos sujetos al fenómeno de la corrosión, es decir a la pérdida de sus propiedades metálicas por la formación de incrustaciones minerales.

Por fortuna la corrosión de los metales va acompañada de un cambio en su aspecto que llama la atención sobre el proceso químico en curso, y cuanto más rápidamente se trate el objeto mayores serán las posibilidades de conservarlo sin alterar su carácter.

Existen unos métodos de reducción standard, pero que en este pequeño manual no vamos a tratar al referirse a metales menos usuales en los materiales etnológicos.

A modo general explicaremos de forma sencilla una serie de recetas caseras que detendrán el proceso corrosivo de los metales, teniendo siempre presente que si son piezas de valor histórico-artístico es mejor pedir consejo a un especialista antes de cualquier clase de manipulación.

- Primeramente limpiar los objetos de cualquier clase de elementos extraños (barro, polvo, etc.). Si hay que utilizar agua es necesario que ésta sea destilada.



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSELLERIA DE CULTURA,
EDUCACIÓ I CIÈNCIA

- Si la corrosión ha producido una reacción de óxido en proceso de degradación o un cambio en su aspecto, se cepillará en seco el objeto con un cepillo de púas fuertes o suaves según lo admita, limpiando bien la superficie de cualquier residuo.
- Los objetos pequeños (monedas, fíbulas, medallas), por ser más frágiles, se sumergirán en un baño de petróleo un mínimo de cuarenta y ocho horas. A continuación se secarán con un paño o gamuza.
- Se pasará una emulsión de aceite de oliva (lo más puro posible) a las piezas más grandes y difíciles de sumergir en un baño de petróleo. La emulsión se extenderá con un pincel y con movimientos rotativos, pudiéndose dar una segunda mano una vez seca la anterior. Esta operación se realizará una o dos veces al año si fuera necesario.
- La grasa, tanto animal como vegetal, puede emplearse en grandes piezas, quitando los excedentes con un paño o gamuza.
- Es aconsejable proteger los metales de ambientes marinos con vitrinas o que no estén expuestos a este ambiente de forma continua.
- Tampoco es aconsejable pintarlos con pinturas acrílicas o plásticas para protegerlos, pues se tendrían que mantener de forma continua y juxtaponiendo capas. No es aconsejable que estén en la intemperie o en ambientes húmedos, y parece mejor protegerlos con grasas animales o vegetales que con productos sintéticos.
- Se pueden tratar piezas de menor valor histórico-artístico con la variada gama de barnices para metales que existe en el mercado, según la ubicación y necesidad de éstos.

Las unidades técnicas de esta Dirección General del Patrimonio Cultural están a la disposición de los museos y colecciones etnológicas de la Comunitat Valenciana para cualquier tipo de consulta referente a la conservación y protección del patrimonio etnológico, tan maltrecho y abandonado, así como para su catalogación, estudio e instalación.

La tarea conjunta de los diversos grupos locales de recogida y protección del Patrimonio y de los Servicios Técnicos de la Generalitat Valenciana permitirán que estos bienes etnológicos queden protegidos de una manera permanente. Gracias a estas actividades aún será posible gozar de la contemplación, estudio y divulgación de nuestro peculiar Patrimonio Cultural Etnológico.